

3º E.S.O. Resumen TEMA 3: DIOS INTERVIENE EN NUESTRAS VIDAS

➡ **La debilidad humana.** El ser humano puede desarrollar la vocación al amor (para lo que fuimos creados), pero también puede ignorar la voz de Dios en su conciencia.

Aunque no se pretenda ofender directamente a Dios, quien transgrede su voluntad está prefiriendo una criatura (o cualquier cosa) a Dios. La falta que se comete puede ser venial o mortal dependiendo de la materia, la advertencia y el consentimiento. [CEC 598. Todos los pecadores fueron los autores de la Pasión de Cristo. Los cristianos por tanto tenemos una mayor responsabilidad. *Y los demonios no son los que le han crucificado; eres tú quien con ellos lo has crucificado y lo sigues crucificando todavía, deleitándote en los vicios y en los pecados* (S. Francisco de Asís, admon. 5, 3).]

Ante la realidad del pecado, Jesucristo nos ha revelado la misericordia de Dios. Él padeció y murió por todos los hombres de todos los tiempos. *En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados* (1 Jn 4, 10).

➡ **No estamos sujetos al mal.** El ser humano ha sido siempre consciente de la inclinación al mal que está presente en su corazón. Hoy en día se vive como si el ser humano fuera perfecto y no precisara un especial esfuerzo de mejora. Se evita, así, el compromiso que requiere la búsqueda del bien.

Yo no he venido –dice Jesús– a llamar a los justos, sino a los pecadores, para que se conviertan (Lc 5, 32). *Si confesamos nuestros pecados, él, que es fiel y justo, nos perdonará los pecados y nos limpiará de toda injusticia* (1 Jn 1, 8-9).

Sabemos que a Dios, nuestro destino no le es indiferente: *He visto la opresión de mi pueblo; [...] conozco sus sufrimientos* (Ex 3, 7). La visión cristiana no niega la existencia del mal, pero sabe que, con la ayuda de la gracia divina, podemos *revestirnos de la nueva condición humana creada a imagen y semejanza de Dios* (Ef 4, 23).

➡ **Gracia divina y libertad humana.** Los sentidos que utilizamos normalmente a “gracia” (“Otorgar una gracia”, encontrarse en “estado de gracia”, ser “gracioso”, dar las “gracias”) se relacionan estrechamente con su significado en la fe cristiana:

- La gracia es la acción del Espíritu Santo que borra nuestros pecados y nos santifica. (Compendio del CEC, nº 422 y 423)
- La gracia es un don gratuito de Dios. Es un regalo que supera la capacidad de las fuerzas del hombre. (Compendio del CEC, nº 423)
- La gracia de Dios facilita la realización del bien, lo que no significa que el cristiano no tenga que luchar para superar los obstáculos. (Compendio del CEC, nº 2001 y 2002).
- La gracia es fuente de alegría. Cuando reconocemos el mal cometido, no arrepentimos y experimentamos, “la fiesta del perdón”.
- La acción de gracias es la respuesta a este don. Supone la conciencia de que todo lo que poseemos, nos ha sido dado.

3º E.S.O. Resumen TEMA 3: DIOS INTERVIENE EN NUESTRAS VIDAS

➡ **La filiación divina.** El amor de Dios hacia los hombres no es común en todas las religiones. En muchas de las antiguas creencias, los dioses son indiferentes o envidiosos. En otras, la divinidad no es un ser personal y, por tanto, no puede amar.

Jesús, en cambio, nos recuerda la paternidad de Dios. Nos aconseja que, al orar digamos *Padre nuestro que estás en el cielo (Mt 6, 9)*. Especialmente aclaradora es la **parábola del hijo pródigo** (Lc 15, 11-33):

- Cada ser humano es representado por el hijo pródigo. Nos alejamos de Dios cuando sustituimos sus dones por bienes más pobres.
- Dios es el padre que no impide la partida de su hijo. Ser cristiano es un ejercicio de responsabilidad que exige compromiso.
- El hijo mayor representa otro tipo de relación inadecuada con el padre. Ha sabido permanecer junto al padre, pero su enfado muestra que su corazón estaba tan lejos como el de su hermano.

La fe exige conversión del corazón. Si el hijo no hubiera reconocido su culpa y pedido perdón, no se habría celebrado la fiesta.

El hijo vuelve porque quiere y porque Dios lo llama, pero deja en nuestras manos la decisión: conocerlo y amarlo o rechazarlo (CEC, nº 2002).

➡ **La libertad de los hijos de Dios.** Uno de los mayores dones que Dios ha dado al ser humano es la libertad. No se ha concedido a ningún otro ser en la tierra. Si adquirimos malos hábitos encadenan nuestra voluntad. Con la ayuda de la gracia podemos acostumbrarnos a forjar hábitos que nos ayudan a obrar bien.

Así como los vicios lastran nuestra voluntad sometiéndola a la esclavitud, las virtudes nos potencian. Las virtudes son el puente entre lo que somos y lo que queremos ser.

➡ **María, inmaculada y corredentora.** La Madre del Señor ha sido la cooperadora querida por Dios para que el Hijo se encarnase para redimir a los seres humanos del pecado original y de los pecados personales. Es, la *Llena de gracia (Lc, 1, 28)*.

Su dolor es pacífico, María se convierte en factor de unión para los discípulos tras la muerte del Maestro y, más adelante, en los primeros pasos de la Iglesia.

María comparece siempre serena porque sabe por el ángel que *para Dios nada hay imposible (Lc 1, 37)* y se abandona a él de un modo completo: *He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra (Lc 1, 38)*.

Isabel la saludó: *¡Dichosa la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor (Lc 1,45)*. Por esta fe todas las generaciones la proclamarán bienaventurada (Cf. Lc 1,48).